



18/12/2002 VIAJE OFICIAL A ESTADOS UNIDOS

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE SU REUNIÓN CON EL PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS, GEORGE BUSH

Washington, 18-12-2002

Presidente.- Buenas tardes. Mucho gusto en saludarles. Como pueden comprobar ustedes, ha terminado la reunión con el Presidente de los Estados Unidos, reunión seguida de un almuerzo, y quisiera decirles algunas consideraciones en relación con los temas que hemos tratado y los asuntos que hemos debatido y discutido a lo largo de estos días.

Como saben ustedes, este viaje se produce a invitación del Presidente Bush y, fundamentalmente, atendiendo una sugerencia, que yo le había realizado, de dedicar un tiempo hablar de las cuestiones esencialmente iberoamericanas, a las cuales hay que prestarles también la correspondiente y la debida atención.

Este viaje se produce también en un momento especial después de que hayamos podido realizar una ampliación muy importante de la Alianza Atlántica a un número de miembros en una cantidad hasta ahora absolutamente desconocida, a siete nuevos miembros de la Alianza Atlántica, en la reciente Cumbre de la Alianza en Praga. Se produce también después de que se hayan producido los acuerdos de ampliación de la Unión Europea, en unos momentos en los cuales, efectivamente, no todo lo que existe en la relación entre la Unión Europea y los Estados Unidos son motivos de acuerdo, sino que también existen diferentes modos de ver las cosas, etc., etc. Y, en todo caso, como nosotros hemos podido comprobar una vez más ayer mismo, el terrorismo sigue siendo la principal amenaza que tenemos que padecer y, además, en relación con la seguridad internacional, existen asuntos importantes de los cuales merecen naturalmente nuestra atención.

Yo les quiero decir, antes de entrar en la singularidad y en el desarrollo de esta conversación, desde un punto de vista de los trabajos de estos días he tenido la oportunidad de constatar la disponibilidad completa de la Administración norteamericana, empezando por su Presidente, en la cooperación con España en todas aquellas cuestiones que sean necesarias respecto a la superación de la situación causada por el hundimiento del buque "Prestige".

Hay, como saben, una cooperación que ya existe desde hace tiempo, desde hace prácticamente un mes. Esa colaboración esta servida por distintas agencias

norteamericanas y lo que hemos podido comprobar es, primero, respecto de lo que significa la Agencia del Medio Ambiente, una disposición absolutamente abierta para cooperar en todas aquellas cuestiones que se refieren a recuperación y regeneración de costas. Espero que eso, entre otras cosas, se materialice en una próxima visita de la Administradora de la Agencia del Medio Ambiente norteamericana a España; pero ya los equipos de trabajo pueden darse por constituidos según las conversaciones que hemos tenido hoy mismo, no solamente con los responsables de la propia Agencia, sino también con los responsables del Departamento de Estado.

En segundo lugar, existen dos Agencias muy importantes que ya están colaborando en España, que son la Agencia Nacional de Cuestiones Oceanográficas y Atmosféricas, y el Servicio de Guardacostas de los Estados Unidos que tiene las responsabilidades sobre todas estas cuestiones. Vamos a establecer también unos equipos de trabajo y de colaboración con ambos, de tal manera que podamos, no solamente trabajar con la actual aportación norteamericana en lo que significa la lucha actual contra el vertido, sino en lo que significan también todos los mecanismos de prevención que en el futuro tenemos que desarrollar para impedir estas situaciones.

Hemos hablado con detalle desde las decisiones que hacen falta sobre organizaciones internacionales, desde los cambios al Derecho Internacional Marítimo, el Derecho del Mar, hasta, evidentemente, las experiencias norteamericanas derivadas de la catástrofe que sufrió Norteamérica en el año 1989 con el naufragio del buque "Exxon Valdez".

Por lo tanto, en todo lo que significan los servicios de contingencia, en los servicios que los Estados Unidos tienen desplegados de alerta, de prevención, todo lo que es la seguridad en el transporte marítimo, más en lo que es el Derecho Internacional del Mar, más en lo que es la recuperación y regeneración de nuestras costas, existe un impulso político dado por el propio Presidente Bush respecto de lo que significa una orientación extraordinariamente positiva de la cooperación con España en este terreno y en este sentido.

Ése ha sido el primer punto. En el segundo punto están las cuestiones económicas. Esta mañana he tenido la oportunidad de reunirme con el Presidente de la Reserva Federal, el señor Greenspan, y hemos tenido la oportunidad de intercambiar opiniones sobre la evolución económica, cosa que también he hecho con el Presidente Bush. Yo tengo la impresión y tengo la sensación y la confirmación de que es absolutamente posible esperar que el año 2003 sea un año para las economías del mundo mejor que el año 2002; es decir, que nuestras economías crecerán más y existirán más posibilidades por lo tanto de empleo y más posibilidades de que sigamos en una corriente de prosperidad.

Es significativo que los Estados Unidos vayan a cerrar económicamente este año en una cifra muy superior a la europea, lo cual debe ser motivo de reflexión para Europa. Estados Unidos va a cerrar, probablemente, este año en una cifra de crecimiento del 3 por 100, mientras que la Unión Europea no va a llegar al 1 por 100 en su crecimiento, se va a quedar por debajo del 1 por 100. Dentro de eso, como ustedes saben, España va a estar en una cifra del 2 por 100 o algo superior al 2 por 100.

Quiero decir que resulta muy significativo, y eso lo he hablado con el señor Greenspan, que los dos países cuyas economías son más dinámicas en Europa, desde el punto de vista del crecimiento y del empleo, son España y el Reino Unido, y justamente eso es

porque se han practicado políticas de estabilidad, de reformas, de liberalizaciones, que han permitido tener muchísimos más márgenes para afrontar una situación de dificultad económica que otros países.

Yo creo que el capítulo, como vengo insistiendo ya hace mucho tiempo, de reformas estructurales en las economías europeas es muy importante, y eso marca y sigue marcando la diferencia entre la economía norteamericana y las economías europeas.

Si eso es así y si esto se confirma, todos los datos así lo indican, es evidente que la economía norteamericana tendrá un crecimiento superior al 3 por 100 en el año 2003, mientras que las economías europeas van a tener un crecimiento, según las previsiones, escasamente superior al 1 por 100. Respecto a ello en el año 2003 España volverá a crecer a una cifra muy superior, afortunadamente, a la cifra de la media de la Unión Europea.

Por lo tanto, tenemos unas previsiones ciertamente mejores, con cuestiones que todavía deben confirmarse, pero la expectativa es una expectativa, sin duda, positiva al respecto.

La siguiente cuestión que quiero comentarles es la cuestión relativa, fundamentalmente, a Iberoamérica. Hemos tratado ampliamente de estas cuestiones con el Banco Interamericano de Desarrollo, con el Director del Fondo Monetario Internacional y, por supuesto, también con Presidente Bush y sus colaboradores. Hemos tenido la oportunidad de pasar en un almuerzo interesantísimo prácticamente revista uno por uno a todos los países iberoamericanos.

Es muy importante establecer un mensaje muy claro de confianza en el futuro de Iberoamérica, de oportunidades para Iberoamérica y de que, naturalmente, Iberoamérica debe seguirse asentando sobre bases profundamente democráticas, huyendo de fórmulas populistas y, sobre todo, asentando claramente su futuro en la confianza, en el fortalecimiento institucional, en la seguridad jurídica, en la apertura al exterior y en todas aquellas cuestiones de las que puedan derivar unos sistemas políticos seguros y democráticos y, además, unas posibilidades económicas mucho mayores de las que tiene en este momento.

Estamos decididos claramente a trabajar por ello y por eso el haber dedicado un tiempo, un tiempo sin duda importante, a pasar revista a la situación iberoamericana y de cada país iberoamericano es una muestra, evidentemente, de un compromiso específico y de un compromiso especial que yo creo que se puede entender y comprender bien.

He manifestado mis criterios respecto a lo que significan la situación en algunos países al Director del Fondo Monetario Internacional. Creo que se dan las condiciones para llegar a un acuerdo puente, un acuerdo limitado, pero un acuerdo relevante que pueda condicionar en gran medida el futuro, con Argentina y que debería llegarse a ese acuerdo. Creo que es evidente que hay que fortalecer el buen éxito de la transición política en Brasil, como elemento básico y fundamental para toda la zona, evidentemente, y creo que se tienen que poner en marcha unos mecanismos, por parte del Fondo Monetario Internacional, que, desde el punto de vista de lo que significan las necesidades y las obligaciones sociales de algunos países, introduzcan, un margen de comprensión, un margen de flexibilidad, dentro de la estabilidad, que les permitan afrontar algunas situaciones en un marco más positivo.

Por lo tanto, nos hemos ocupado a fondo del tema iberoamericano, que era uno de los objetivos fundamentales de este viaje. Como digo, lo he hecho expresamente con el Presidente Bush a lo largo del almuerzo que hemos desarrollado.

Hemos hablado también de lo que significa el momento de la lucha antiterrorista. Como saben ustedes, la cooperación entre España y los Estados Unidos es una cooperación estrecha, es una cooperación absolutamente intensa, en los márgenes plenos de la confianza, y participamos en lo que significa el análisis sobre los riesgos del terrorismo internacional y del terrorismo en el mundo como una de nuestras principales amenazas.

Es evidente que la unión del terrorismo con las armas de destrucción masiva supone uno de los mayores riesgos que podemos tener para todo el mundo y para la seguridad de nuestros países, de nuestras sociedades y de nuestros ciudadanos. Hay que estar, por lo tanto, especialmente atentos y especialmente dispuestos a que se respete la legalidad internacional en todo caso y a que, por supuesto, los terroristas en ningún caso puedan imponer su voluntad en ningún sitio y en ninguna parte.

Dentro de eso, es muy importante que no se produzcan, como es natural, desafíos a la Comunidad Internacional, desafíos al mundo; en este caso, desafíos a la autoridad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que ha aprobado recientemente la Resolución 1.441 que se refiere al desarme de Irak y que debe ser respetada.

No creo que existan motivos para ser especialmente optimistas respecto a la documentación entregada por Irak; más bien, creo que existen motivos para pensar que pueda haber muchas carencias en esa documentación. Pero ésta es una cosa que ya se verá en los próximos días. En todo caso, nuestro compromiso de seguir luchando activamente por intentar un mundo más seguro, un mundo en paz, un mundo más estable, un mundo en prosperidad, es una determinación, sin duda, continúa y constante por nuestra parte, que procuraremos aplicar.

También a lo largo de esta conversación hemos hablado de las relaciones bilaterales entre España y los Estados Unidos, que son unas relaciones bilaterales sumamente estrechas, sumamente de confianza. Baste repasar a lo largo de este año la oportunidad de los contactos y de las entrevistas con el Presidente de los Estados Unidos, los Convenios firmados y, evidentemente, lo que significa una actitud de diálogo constante y de cooperación constante entre España y los Estados Unidos.

Esto es lo les quiero decir como introducción antes de ponerme a su disposición. Antes de ello también quiero decirles que esta reunión con el Presidente Bush me ha impedido acompañar hoy a la familia del guardia civil asesinado ayer en España. Me hubiese gustado poderles transmitir personalmente mi dolor, el dolor del Gobierno, y nuestra admiración por el comportamiento sencillamente excepcional de Antonio Molina.

Quiero decir que este guardia civil, Antonio Molina, esta persona, salvó muchas vidas y tenemos que estarle muy agradecidos por ello. Lo quiero reiterar, ha salvado muchas vidas, le tenemos que estar todos muy agradecidos y espero que la sociedad española no olvide nunca tampoco el sacrificio de esta persona.

Esos acontecimientos se sucedieron ayer con una gran rapidez y en muy pocos minutos pudimos repasar y pudimos ver los elementos esenciales también de la lucha contra el terrorismo.

Hemos podido comprobar la extrema crueldad y la obstinación sanguinaria de la banda terrorista, que traía un cargamento de más de 50 kilos de explosivos para ser utilizados en Madrid en estas Navidades.

Hemos podido comprobar, una vez más, que el llamado terrorismo callejero, organizado por Batasuna, es lo mismo que los "coches-bomba" de la organización terrorista. Todo forma parte de la misma organización.

Hemos podido comprobar también el heroísmo y la profesionalidad de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, especialmente en este caso de la Guardia Civil, que desbarató sus planes asesinos.

Hemos podido comprobar también en pocas horas la eficacia de las Fuerzas de Seguridad que detuvieron, al final, al criminal terrorista que había escapado.

Hemos podido comprobar, una vez más, con mucha y especial satisfacción, la debilidad progresiva y creciente de una banda terrorista, cuyos miembros son detenidos cada vez más rápidamente y con un mayor grado de eficacia.

Vamos a comprobar ahora la acción de la Justicia, es decir, vamos a comprobar como todo el peso de la Ley cae sobre los criminales. Espero que eso les sirva para estar en prisión durante muchísimos años.

Y creo que podemos comprobar también que la sociedad española está decidida a no permitir que los terroristas y ninguno de sus actos queden impunes y que tengan apoyo de ninguna clase.

Yo estoy convencido de que todas las naciones civilizadas comparten este mismo criterio. Por lo tanto, les quiero decir que seguiremos luchando contra el terrorismo hasta su derrota, hasta su completa derrota y hasta su definitiva erradicación. No hay otra forma, no hay otra manera y, sin duda, estamos absolutamente decididos a cumplir en ese terreno con lo que significan nuestras responsabilidades y nuestra obligación con el respaldo de la inmensa mayoría de la sociedad española.

P.- Aquí en Estados Unidos hay algunos grupos que están muy preocupados porque ven una posible alianza, una especie de versión americana del "eje del mal" entre Brasil, Venezuela y Cuba. ¿Han hablado ustedes de esta posibilidad? Hay mucha preocupación especialmente del caso de Brasil y también por la situación de Venezuela.

Presidente.- Sinceramente, creo Brasil tiene una gran oportunidad. Antes de venir para acá ha tenido la fortuna y la posibilidad de hablar telefónicamente con el Presidente electo, Lula. No es la primera vez que lo hago, lo he hecho en más ocasiones. Yo espero y deseo que la transición que se está produciendo en Brasil funcione de una manera ordenada y positiva. Es fundamental que funcionen y funcionen bien la operación política y las consecuencias de las decisiones de la sociedad brasileña.

Ayer tuve la oportunidad de hablar también con el Director del Fondo Monetario Internacional sobre esta cuestión. El acuerdo que tiene el Fondo con Brasil es el acuerdo más importante que tiene el Fondo con cualquier país en el mundo, un acuerdo por importe de 30.000 millones de dólares. Justamente mañana mismo tiene que ratificarse una parte de ese acuerdo por importe de 3.000 millones de dólares a Brasil y el señor Köhler me trasladó sus impresiones positivas del viaje que recientemente había hecho a Brasil, impresiones positivas que yo quiero corroborar de alguna manera.

En consecuencia, yo espero y deseo que eso se produzca de esa manera. Pero no hay ningún temor a ningún tipo de eje en ese sentido; hay un deseo ferviente también de que lo que es la situación en Venezuela pueda arreglarse de una manera lo más estable posible.

Yo creo que todo lo que sea apoyar los esfuerzos que está desarrollando el Secretario General de la Organización de Estados Americanos, señor Gaviria, para encontrar una fórmula de acuerdo que permita, dentro del respeto al marco legal, encontrar una salida a una situación que está deteriorando el país gravísimamente y que puede provocar una confrontación de manera irreversible, son unos esfuerzos que merece la pena hacer. Nosotros, por nuestra parte, lo estamos haciendo.

P.- ¿Cómo ve usted la situación política en España después de esta crispación que se está generando en torno al debate a raíz del accidente causado por el "Prestige"?

Presidente.- En España lo que ha ocurrido es lo que podía haber ocurrido en cualquier parte del mundo o en cualquier país europeo, si usted quiere, y es que un barco ha tenido un accidente y se ha partido por la mitad. No es la primera vez que pasa.

Eso se conoció aquí, en los Estados Unidos. El último accidente grave fue con el yacido "Exxon Valdéz", de 1.989. Como me contaba ayer la Administradora de la Agencia para el Medio Ambiente, los Estados Unidos sacaron, extrajeron, muchísimas enseñanzas de ese desastre y tomaron normas muy severas para la seguridad marítima. Por ejemplo, a diferencia de la Unión Europea, que no supo o no pudo tomar esas medidas, un buque como el "Prestige" no se hubiese podido nunca acercarse a las costas norteamericanas después de las decisiones que tomaron a partir de 1989. Eso ha supuesto que en los Estados Unidos no se haya producido ningún accidente grave desde esa fecha y que, en cambio, en Europa hayamos tenido accidentes graves y continuados desde esa fecha, varios en España y otros fuera de España.

Hace unos días hubo un choque de barcos en el Canal de la Mancha, donde uno de los barcos se fue al fondo del mar cargado con 3.000 coches, pero podía haber estado cargado de combustible. Me pregunto yo qué Gobierno es responsable de ese accidente o, como está en el Canal de La Mancha, se reparten las culpas entre el Gobierno británico y el Gobierno francés? Me pregunto yo si alguien le ha imputado la responsabilidad de ese choque al Gobierno británico o al Gobierno francés.

Aquí, cuando se produjo la catástrofe del "Exxon Valdéz", nadie le imputó una responsabilidad al Presidente de los Estados Unidos, por cierto, el padre del actual Presidente; al contrario, el jefe de la oposición demócrata en aquel entonces, que era el senador Mitchell, luego famoso por otras iniciativas, respaldó expresamente las

posiciones del Presidente y, evidentemente, se puso la responsabilidad a quien la tenía, que era una empresa petrolera.

Hace dos días, en las costas de Estonia, encalló un petrolero. Han tenido la suerte de poder desencallarlos sin daños. ¿Es qué el Gobierno estonio tiene la culpa de que el petrolero haya encallado?. Hace tres años, en Francia, se fue a pique, frente a las costas de Bretaña, el petrolero "Erika"; pero a nadie se le ocurrió en Francia hacer al Gobierno responsable de que un petrolero se hubiese ido a pique y que vertiese 20.000 toneladas de petróleo al mar, a nadie. Había una empresa responsable y se hizo responsable a la empresa.

Cuando ustedes me dicen que es lo que yo pienso de lo que está pasando, eso es lo que está pasando. Como he dicho en alguna ocasión, cuando a un Gobierno se le hace responsable de que un barco se hunda cargado de petróleo y se parta por la mitad, la política se vuelve un ejercicio imposible y lo que es una absoluta y legítima preocupación, que todos compartimos, que todos alentamos, que todos comprendemos; lo que puede ser una legítima indignación que todos comprendemos, que todos compartimos; lo que puede ser, efectivamente, la determinación por hacer un esfuerzo gigantesco para superar esa situación, como se está haciendo en este momento; otros lo utilizan para otras cosas: lo utilizan para sacar rentabilidades electorales o lo utilizan para sacar ventajas desde el punto de vista electoral.

Entonces, uno va comprobando cómo lo que en algunas ocasiones se puede plantear como anécdotas no son como anécdotas, son actitudes sistemáticas. Que se hundan barcos para ganar votos es un buen planteamiento. Alguien pudo pensar que eso era una anécdota pero, cuando se manipulan documentos para ganar votos nada menos que en el Congreso de los Diputados, la cosa ya deja de ser una anécdota; es la constatación real de lo que significa un oportunismo político, del cual hay que decir ya que ya está bien, porque hay ciertos oportunismos políticos, ciertas demagogias políticas, ciertas actitudes políticas, que sirven de pasto luego del radicalismo contra todo y contra todos, que puede ser, sin duda, utilizado por algunos para intentar perturbar o perjudicar las instituciones, o para intentar perjudicar al Estado. Eso, sin duda, es un hecho grave.

Estamos haciendo el mayor esfuerzo posible, todos los esfuerzos posibles. Ya sé que en algunos casos, o no es posible, o no tenemos la fortuna de poder trasladar, a lo mejor, todo el esfuerzo que se está haciendo.

Yo creo que llegan momentos en los cuales hay que decir: "señores, hace falta tiempo para la serenidad y tiempo para el trabajo, y menos tiempo para el oportunismo y menos tiempo para dañar las cosas". Si lo que se quiere es hacer daño o si lo que se quiere por parte de algunos es manifestar una alegría porque tengamos dificultades o una catástrofe por hacer, tengo que decir que me parece una actitud muy poco conveniente y muy poco responsable. Si no se quiere aportar nada para superar un esfuerzo, por lo menos, que a los que queremos y estamos comprometidos para superar esta situación se nos deje trabajar y podamos poner todo nuestro esfuerzo y más en superar la actual situación.

Yo creo que, desde el punto de vista de las cosas que estamos hablando estos días, ha habido, sin duda, dentro de las dificultades, avances importantes en lo que significa la atención a los afectados; en lo que significa lo que es la limpieza, la recuperación y la regeneración de playas, de costas o la lucha contra el vertido en el mar; en lo que

significa la seguridad marítima; en lo que significan los planes económicos para las zonas afectadas; en lo que significa una presencia continua dentro y fuera de España de lo que significan el Gobierno, las Instituciones, el Estado y, por supuesto, también la sociedad española, que ha rendido y rinde un testimonio de solidaridad absolutamente admirable y ejemplar.

Esto es lo que yo le puedo decir en relación con estas cuestiones y nosotros, que lo que nos importa es superar la actual situación, vamos a seguir trabajando con todo el esfuerzo posible, con todos los medios de que dispongamos para superar esta situación cuanto antes.

Pero le quiero decir que esa situación se superará. Espero que se supere pronto, aunque tengamos que tener una lucha larga y difícil; pero espero que se supere pronto. Pero, como he dicho, evidentemente, habrá paisajes y habrá capítulos absolutamente difíciles de olvidar, que son los del oportunismo, que son los de la manipulación y que son los del engaño, de los cuales hay que decir que yo creo que se ha llegado ya a todos los límites que se pueden aceptar. Por lo tanto, yo espero y deseo que exista ya un tiempo para la serenidad y no un tiempo para seguir en unas actitudes que nunca debería haberse caído en ellas.

P.- Señor Presidente, usted tuvo reunión con el señor Köhler para hacer balance de la situación en Argentina, que está negociando con el Fondo. Argentina. La Argentina también ha hecho una ofensiva diplomática para que los países acreedores, especialmente europeos, la apoyen para estas negociaciones. ¿Cómo salió usted de esta reunión con el señor Köhler? ¿Tiene más confianza en que se pueda producir un acuerdo?

Presidente.- Lo que le puedo decir es lo que yo le he dicho al señor Köhler y lo que yo le he dicho al señor Köhler es que creo que ese acuerdo es un acuerdo que debe producirse y que está en condiciones de producirse. Por lo tanto, yo creo que es un acuerdo que sería positivo desde el punto de vista de las necesidades de Argentina y positivo desde el punto de vista de lo que es la percepción de lo que es la evolución argentina. Hay unas elecciones en Argentina en breve fecha y el Gobierno que salga de esas elecciones tendrá también que estar comprometido con las responsabilidades de Argentina.

Creo que existen fórmulas para llegar a un acuerdo, limitado en el tiempo, pero también con compromisos y con garantías de futuro; por lo tanto, creo que esas fórmulas pueden y deben ponerse en marcha.

Esto es lo que yo le he trasladado al señor Köhler. Me consta que hay países que piensan lo mismo y me consta, evidentemente también, que los primeros que tienen que cumplir con sus obligaciones y con sus deberes, como es natural, son las autoridades argentinas y el Gobierno argentino, como es lógico. Pero yo creo que ese margen existe. Que se materialice o no ya no está al alcance de mi mano. Lo que yo le he dicho, evidentemente, es esto.

Nosotros venimos trabajando muy activamente con el Fondo Monetario Internacional en la situación de Argentina. He hablado con el Presidente Bush de este mismo tema y, naturalmente, le he trasladado cuáles son mis impresiones al respecto. Espero y deseo que Argentina pueda salir de esa situación. Como saben ustedes, el único país del

mundo que hizo una aportación a Argentina, una aportación en los tiempos del Presidente Fernando de la Rúa, el único país del mundo fue España; una aportación por importe de 1.000 millones de dólares.

Como sabe usted, España acaba de comprometer un programa social con Argentina por importe de 100 millones de euros para el próximo año, especialmente dedicado a la atención de los niños y especialmente dedicado a la atención de los niños en la zona de Tucumán. Y el seguimiento que hace España de lo que significan las negociaciones y las conversaciones con el Fondo Monetario Internacional es un seguimiento continuo.

Yo espero y deseo, como le he expresado muchas veces al Presidente Duhalde y como ayer le dije al Director del Fondo Monetario Internacional, que esa situación se pueda superar y pueda existir un acuerdo. Creo que se dan las condiciones para que el acuerdo exista.

P.- En su calidad de futuro miembro no permanente del Consejo de Seguridad, España ha recibido hoy el informe de Irak a las Naciones Unidas. En él hay fuentes que dicen que hay una lista de empresas españolas y de empresas alemanas que han vendido armamento a Irak, a pesar del embargo. ¿Tiene el Gobierno español conocimiento de qué empresas españolas han comerciado con Irak?

Presidente.- Lo primero que le tengo que decir es que no tengo conocimiento del informe y, en consecuencia, no tengo conocimiento de lo que usted me dice. No tengo conocimiento ni me ha llegado ningún comentario, ni ninguna indicación, en ningún terreno en ese sentido.

Sí le tengo que trasladar mi impresión de que el informe tiene graves carencias, puede tener graves carencias; pero ésa es una impresión que yo le traslado. También tengo la impresión de que el Gobierno norteamericano fijará su posición mañana en relación con el informe.

P.- A la vista de que usted ha hablado, parece, con el señor Bush sobre este asunto, ¿qué impresión con respecto a la posibilidad de que se inicien las hostilidades contra Irak? ¿Le parece, como impresión también, que es inevitable?

Y quería preguntarle también cuál es la posición de España ante la decisión de Estados Unidos de autorizar a la CIA a asesinar a terroristas que vienen en una lista. ¿Ha hablado de esto con el señor Bush? ¿Qué actitud defendería España si eso ocurriese en nuestro territorio?

Presidente.- En relación con la segunda cuestión, yo creo que es una pregunta que usted se la puede hacer, si tiene oportunidad, a cualquier miembro de la Administración norteamericana. Yo me limito a decirle al respecto que yo no he tomado ninguna decisión nunca de ese tipo. Yo nunca la he tomado, ni tengo previsto que la vaya a tomar, ni tengo previsto tomarla. Por lo tanto, no tengo que decir nada más en ese sentido. No creo que sea una cosa nueva, precisamente, aunque se quiera presentar como nueva; pero me parece que no es una cosa nueva. Por otra parte, yo nunca he tomado esa decisión. Digo yo, ¡eh!

La segunda cuestión que le quiero decir es que vamos a hacer y se están haciendo todos los esfuerzos posibles para que la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sea respetada. En este caso es el régimen iraquí y es en este caso Sadam Husein quien tiene una oportunidad, y tiene la oportunidad de cumplir esa resolución con el desarme de su país.

Todo el Consejo de Seguridad, todos los países de la Comunidad Internacional y, desde luego, España deseamos una solución estable, una solución pacífica, una solución en la cual, efectivamente, se pueda producir un mundo más seguro y sin amenazas y con respeto a la Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Lo que no puede aceptar la Comunidad Internacional es la violación de sus resoluciones sistemáticamente y ese desafío a sus Resoluciones sistemáticamente.

Hay tiempo, yo creo, para que Sadam Husein adopte las decisiones que lleven al desarme iraquí y al cumplimiento de esas Resoluciones, y es lo que estamos diciendo. Trabajamos, por lo tanto, por un mundo más libre, por un mundo más estable y por un mundo más seguro, y es lo que vamos a seguir haciendo.

P- ¿Cree usted entonces que todavía hay un margen para evitar la guerra?

Presidente.- Creo que se va a hacer todo lo posible, porque ese margen existe; pero, sobre todo, el que lo tiene que hacer es el responsable de esta situación y el responsable de esta situación es Sadam Husein. Es él el que tiene la oportunidad de cumplir las Resoluciones y proceder a un desarme absolutamente claro. Lo que la Comunidad Internacional, lo que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, le ha dicho es que no va a aceptar que se burle de la autoridad del Consejo de Seguridad. Por lo tanto, la oportunidad es para Sadam Husein.

P.- Quería preguntarle por su entrevista con la Secretaria de la EPA. Tengo entendido que ella le comentó que Estados Unidos también cometió errores en su momento con la catástrofe del "Exxon Valdéz" y que aprendió mucho de ellos. ¿Cree España que también ha cometido errores de los que pueda aprender a partir de esto? ¿De qué forma puede usted hacer una lectura de lo que le ocurrió a Estados Unidos?

Presidente.- En relación con lo que significa la posición española, yo no conozco a nadie en el mundo que nunca se equivoque. Mejor dicho, conozco a varios que nunca se equivocan y conozco también a varios que, cuando se equivocan, nunca lo reconocen. También conozco a gente que es capaz de mantener una posición un día y cambiarla al día siguiente, y también conozco que son auténticos memorándums alabando una decisión del Gobierno el martes y auténticos memorándums por escrito literalmente pulverizando la posición del Gobierno el jueves. Eso sí, nadie se equivoca nunca. Nosotros sí nos equivocamos de vez en cuando y me da la sensación de que el Gobierno de los Estados Unidos, que estaba compuesto en su momento también por seres humanos, también se equivoca.

De la catástrofe del "Exxon Valdéz", como de todas esas cuestiones, sacaron enseñanzas muy importantes; tan importantes que no han vuelto a tener otro problema como ése. Lo tuvieron, no lo han vuelto a tener. Yo espero que nosotros seamos capaces también de sacar esas enseñanzas y por eso es por lo que estamos trabajando. De eso se trata

cuando se habla de seguridad marítima: de sacar esa enseñanza; o de eso se trata cuando se hacen acuerdos de cooperación para regenerar las costas. De esas cosas.

¿Qué es lo que ocurre? Que hay algunos a los que esas enseñanzas no les interesan absolutamente nada y que lo que le interesa es, estrictamente, aunque sea a costa de la manipulación y del engaño, culpabilizar al Gobierno.

Algunos decidieron en un momento determinado que este asunto tenía que suponer el fin del Gobierno y el fin del Partido Popular. Así lo decidieron y así se están comportando. Yo lo lamento, porque creo que es un gravísimo error y, sobre todo, porque creo que es un acto profundo de falta de responsabilidad y de insolidaridad con todos los ciudadanos y, sin duda, con los que hacen todo el esfuerzo inmenso para superar esta situación.

A partir de ahí, todo eso es una lucha dura y difícil. Me comentaba hoy mismo el director de la Agencia Oceanográfica y del Servicio de Guardacostas que en unas islas cerca de San Francisco, en paraje protegido, hay un buque hundido hace años con petróleo dentro y que están, después de tantos años, intentando extraer ese petróleo. Son problemas que duran mucho, pero a nadie se le ocurre echar la culpa al Gobierno de los Estados Unidos por eso, ni a nadie se le ocurre negar sus recursos, o negar sus fondos, o negar su apoyo para eso. Ésas son las diferencias.

Por tanto, esas enseñanzas yo espero que se saquen y que también saquen enseñanzas los que yo creo que están teniendo unas actitudes poco razonables y poco recomendables. Espero que también las saquen.

P.- Volviendo al tema de Irak, yo le pregunto qué le ha dicho el Presidente Bush.

Presidente.- Usted hace muy bien, porque no se lo pensaba decir.

P.- Pero, al menos, yo supongo que habrá venido también a Washington con el deseo de irse convencido de algo, que igual no puede decir en estos momentos, pero algo que definitivamente el día de mañana podrá explicar al pueblo español si va a un conflicto junto con los Estados Unidos. Le estoy preguntando si ya por lo menos tiene más datos de ese supuesto informe no completo. ¿El Presidente del Gobierno español hoy sabe, cuando se vaya de Washington, algo más de lo que sabe el normal ciudadano de la calle de cualquier lugar de España?

Presidente.- Mal andaríamos si no fuera así. Si después de estar hablando dos horas con el Presidente de los Estados Unidos no saliese con alguna información mayor que la que tiene usted, para entendernos, sería la cosa un poco rara.

Yo le quiero decir lo mismo que he dicho antes. Lo que es muy importante y lo que es relevante es que las Resoluciones del Consejo de Seguridad se cumplan. La responsabilidad del armamento, la responsabilidad de tener armas de destrucción masiva, la responsabilidad de tener vinculaciones con grupos terroristas, la responsabilidad de desafiar la autoridad de las Naciones Unidas; ésa tiene un nombre y un apellido, que tiene una oportunidad para, evidentemente, cambiar de actitudes y cambiar de situación. Esa actitud es la actitud que le corresponde adoptar a Sadam Husein. Tiene la oportunidad, puede hacerlo y debe hacerlo.

Ése es, naturalmente, mi deseo y es nuestros deseo. Nadie desea, nadie quiere, nadie alienta, conflicto de ningún tipo, sino que todos debemos velar justamente por la mayor estabilidad y seguridad internacional.

P.- ¿Qué ha sacado después de su entrevista con George Bush? ¿Cuál va a ser el siguiente paso? ¿Usted cree que Estados Unidos va a seguir la senda de las Naciones Unidas a partir de ahora para denunciar que Irak no ha cumplido la Resolución o le queda la impresión de que pueden actuar unilateralmente?

Presidente.- Es un caso también, para los que no se equivocan nunca. Los que no se equivocan nunca dijeron de todo y por su orden al Presidente Bush y al Gobierno de los Estados Unidos porque iba a actuar sin pasar por el Consejo de Seguridad, pero dio la casualidad que pasó por el Consejo de Seguridad y dio la casualidad que se aprobó una Resolución, la 1441. Yo tengo la sensación de que el Consejo de Seguridad va a seguir actuando, tengo esa sensación de que el Consejo de Seguridad va a seguir actuando y de que los Estados Unidos van a seguir en colaboración con el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas este asunto, porque, al fin y al cabo, estamos hablando de una Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, como es lógico.

Y tengo la impresión de que los esfuerzos que se hacen por conseguir, no solamente que la coalición antiterrorista sea lo más extensa y lo más fuerte posible, sino que el apoyo de los países a las Resoluciones del Consejo de Seguridad sea también lo más sólido posible, también es muy importante.

Yo le he comentado también al Presidente Bush la importancia que yo le doy al hecho que se actúe de una manera positiva en la situación de Oriente Medio, en el conflicto palestino. Estoy absolutamente convencido de que la decisión del Presidente Bush en relación con la existencia de dos Estados en Palestina es una decisión muy firme, es una decisión muy sólida, que, naturalmente, como todas las decisiones necesita su tiempo de implementación. Nosotros, que hemos defendido siempre esa posición, vemos y veo que existe una determinación sólida en ese terreno, que necesita los tiempos y el marco adecuado para irse aplicando.

No es fácil, pero la determinación, como digo, es una determinación muy seria, también en ese terreno. Me parece importante que avancemos también en ese ámbito.

Por tanto, lo que podamos hacer, lucha contra el terror, no proliferación de armas y desmantelamiento de armas de destrucción masiva, más lo que significa el avance en la política de Oriente Medio, son elementos, sin duda, extraordinariamente significativos de los trabajos que vamos a tener, y que tenemos ya, pero que tenemos por delante, en los meses venideros.

P.- ¿Puede ser más específico acerca de la posición de España sobre Venezuela? ¿Hizo usted ya los paces con el señor Chávez?

Presidente.- No, yo no tengo que hacer las paces con el señor Hugo Chávez, porque no tengo peleas con el señor Chávez. Al contrario, quiero decir que he agradecido y agradezco muy especialmente la entrega de un terrorista responsable de muchos

asesinatos que estaba en Venezuela y llegó a España ayer. Por lo tanto, en este momento tengo motivos de gratitud.

Lo que yo deseo es que el pueblo venezolano y Venezuela salgan cuanto antes de esta situación. Existe una mesa de diálogo entre el Gobierno y la oposición, existe una tarea mediadora del Secretario General de la OEA, César Gaviria, con el cual hablé ayer por la noche telefónicamente desde aquí, desde Washington, y yo quiero manifestar mi apoyo a esa tarea del señor Gaviria.

Creo que no se debe seguir deteriorando la situación; que la situación puede derivar en un conflicto, en unos enfrentamientos, de consecuencias incalculables; que se está generando un daño terrible al país terrible y que todos deben ser en este momento lo suficientemente responsables para encontrar una fórmula, dentro del marco de la legalidad vigente, que permita, efectivamente, una salida a la situación.

Los esfuerzos de Gaviria van encaminados a encontrar una fórmula que permita una salida de consultar a los ciudadanos, a los venezolanos, para que tomen una decisión al respecto. Esa fórmula es una fórmula que, en principio, apoyo, teniendo en cuenta que las dificultades son muy grandes y que, como en todos estos casos, no hay fórmula mágica, ni hay fórmula buena. Pero, evidentemente, creo que los esfuerzos de Gaviria bien merecen la pena y yo los apoyo muy especialmente.

Muchas gracias y muy buenas tardes a todos.